

GIANNA, Sergio D. (2023). El proceso de enseñanza-aprendizaje de la metodología del trabajo científico. Aportes desde una perspectiva ontológica. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 10(4), 55-85.

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA METODOLOGÍA DEL TRABAJO CIENTÍFICO. APORTES DESDE UNA PERSPECTIVA ONTOLOGICA

Sergio Daniel Gianna

Universidad Nacional de Luján

sdgianna@gmail.com

RESUMEN

El artículo aborda algunos de los desafíos presente en el proceso de enseñanza de la metodología científica desde una perspectiva ontológica, materialista y dialéctica. Para ello, se propone abordar tres momentos relacionados entre sí: el primero, dirigido a entender la materia *Metodología del trabajo científico* a partir del proceso de construcción colectivo de las directrices curriculares mínimas en el colectivo profesional brasilero, así como en la propuesta de formación del Curso de Servicio Social (UFAL). En ese marco, se identificó una tensión entre las formas hegemónicas de enseñar la metodología científica, esencialmente epistemológica y formalista, y la direccionalidad en la formación profesional, que pretende formar un profesional a partir de una teoría social crítica y capaz de aprehender la totalidad. A continuación, se presenta la estructuración general de la materia desde una perspectiva ontológica, así como los contenidos rectores que presupone

el entendimiento de la ciencia, la filosofía y la metodología desde esta perspectiva teórica, a partir de su proceso de génesis, función social y crítica immanente. Finalmente, se presenta la relación entre historia, trabajo y conocimiento objetivo, como punto de partida ontológico que llevará, con el devenir histórico, a la constitución del complejo social de la ciencia.

Palabras clave: Metodología científica – Ontología – Ciencia - Servicio Social - Proceso de enseñanza

THE TEACHING PROCESS OF SCIENTIFIC METHODOLOGY. CONTRIBUTIONS FROM AN ONTOLOGICAL PERSPECTIVE

ABSTRACT

The article develops some of the challenges present in the teaching process of scientific methodology from an ontological, materialist and dialectical perspective. For this, three interrelated moments are proposed: the first, aimed at understanding the Methodology of scientific work from the process of construction of the minimum curricular guidelines in the Brazilian professional group, as well as in the training proposal of the Social Work Career. There, a tension was identified between the hegemonic ways of teaching scientific methodology, essentially epistemological and formalist, and the directionality in professional training, which aims to train a professional based on a critical social theory and capable of apprehending the totality. Secondly, the general structuring of the subject is presented from an ontological perspective, as well as the guiding contents that the understanding of science, philosophy and methodology presupposes from this theoretical perspective, from its genesis process, social function and immanent criticism. Finally, the relationship between history, work and objective knowledge is presented, as an ontological

starting point that will lead, with the historical evolution, to the constitution of the social complex of science.

Keywords: Scientific methodology - Ontology - Science, Social Work - Teaching process

INTRODUCCIÓN

El presente artículo presentará algunas de las principales implicancias que presupone abordar la metodología del trabajo científico desde la perspectiva ontológica y dialéctica propuesta por György Lukács. Dichas reflexiones devienen de la actividad docente en la disciplina Metodología del trabajo científico, perteneciente al Curso de Servicio Social de la Universidad Federal de Alagoas (Brasil).

Para abordar dichas reflexiones, el artículo será estructurado a partir de tres momentos fundamentales. El primero, dirigido a entender la materia *Metodología del trabajo científico* a partir de los debates ocurridos en el colectivo profesional brasileiro y la elaboración de las *Directrices generales para la Carrera de Servicio Social*, así como las adecuaciones propuesta por el Curso en Servicio Social (FSSO-UFAL). En un segundo momento, se presentarán los ejes estructurantes del programa de la disciplina, que desde una perspectiva ontológica se coloca a contramano de las formas tradicionales y predominantes de enseñaran la metodología del trabajo científico. Finalmente, como tercer momento, se desenvolverá uno de los tópicos esenciales de la materia, referido a su punto de partida: la aprehensión de la relación entre historia, trabajo y conocimiento, como base sustantiva para aprender el devenir histórico que dará lugar a diversas formas de conciencia social, entre ellas a la ciencia y la filosofía.

DIRECTRICES GENERALES Y EL LUGAR DE LA INVESTIGACIÓN EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL

La elaboración de las llamadas *Directrices generales para la Carrera de Servicio Social* fue promulgada y divulgada como ley, a partir de su aprobación, el día 20 de diciembre de 1996. Dichas directrices están en vigencia hace veintisiete años y fue el resultado de un largo y profundo debate, iniciado en 1993, y que entre 1994 y 1996 devino en la organización de “[...] aproximadamente 200 (doscientos) talleres locales en las 67 Unidades Académicas filiadas a la ABESS,¹ 25 (veinticinco) talleres regionales y dos nacionales” (Abepss, 2021, p. 64). De este modo, la propuesta de directrices curriculares generales ha sido el resultado de un profuso debate y su principal objetivo es construir un mismo perfil, principios rectores y núcleos categoriales que deberán ser utilizados en todos los centros de formación profesional en Servicio Social del país.

Dichas directrices se estructuran a partir de dos pilares fundamentales: “[...] un *marco común*, asegurando, al mismo tiempo, la *flexibilidad*, descentralización y pluralidad en la enseñanza en Servicio Social” (Abepss, 2021, p. 65). Es decir, lejos de ser una propuesta cerrada y elaborada homogéneamente para cada centro de formación, las directrices curriculares se proponen, por un lado, asegurar un piso mínimo de contenidos que estarán presentes en todos los centros de formación en Servicio Social de Brasil y, al mismo tiempo, cada carrera, escuela o facultad puede incorporar contenidos curriculares propios, que considere pertinentes para la formación profesional.

Conjuntamente a estos principios, aparece otros de igual relevancia, relacionados al *ejercicio del pluralismo*, al reconocimiento de diversas tendencias teóricas en el seno de la formación profesional, la “Superación de la fragmentación de contenidos” curriculares, el

¹ Asociación Brasileira de Enseñanza en Servicio Social. Después devenida en Asociación Brasileira de Enseñanza e Investigación en Servicio Social.

despliegue de un “*riguroso tratamiento teórico, histórico y metodológico*” de la realidad y de la profesión, a partir de una “teoría social crítica que posibilite la aprehensión de la totalidad social” mediante la llamada “dimensión investigativa e interventiva”, así como considerando a la “Ética como principio formativo transversal” (Abepss, 2021, p. 68-69).

Estos principios se sintetizan en determinadas *directrices curriculares*, en la formación de asistentes sociales con competencia teórico-metodológica, ético-política y técnico-operativa y con capacidad de aprender “el proceso histórico como totalidad”, las “particularidades de la constitución y desarrollo del capitalismo y del Servicio Social en el país”, comprendiendo situadamente a la profesión y su significado social, de modo de develar “las posibilidades de acción contendidas en la realidad” (Abepss, 2021, p. 70).

Por ello, la llamada *nueva lógica curricular* se sustenta en la aprehensión de dos determinaciones fundamentales: el “[...] trabajo como actividad central en la constitución del ser social” y “Las alteraciones verificadas en los patrones de acumulación y regulación social exigen redimensionar las formas de pensar/actuar de los profesionales frente a las nuevas demandas, posibilidades y de las respuestas dadas” (Abepss, 2021, p. 71).

Esto presupone que el Servicio Social en Brasil se solventa en un doble nudo categorial que lo coloca a contramano de las tendencias teóricas predominantes en las ciencias sociales. Por un lado, la recuperación del trabajo como “actividad central”. Y si dicha postura condujo a determinados problemas categoriales, como la llamada “centralidad del trabajo” o la homologación entre trabajo y Servicio Social,² no deja de ser una posición teórica, ética y política que confronta los discursos referidos al “fin del trabajo”, fuertemente instaurados en los años noventa. Por otro lado, la necesidad de reconstruir las

² Sobre la primera, vale la pena el comentario de Lessa (2020) en la Presentación a la edición argentina de *Mundo de los hombres*. Acerca de la homologación entre trabajo ideología, ver Iamamoto (2003), Lessa (2012) y Macedo da Costa (2020).

particularidades del capitalismo contemporáneo y el impacto en el campo funcional-laboral de los asistentes sociales. Pero, indudablemente, esto también alude a la capacidad profesional, colectiva e individual, de dar respuestas a tal escenario, repensando su “ideario profesional”.

Todos estos elementos, los principios y directrices, son las bases que fundan la llamada nueva lógica curricular, que se estructura a partir de tres núcleos: a) de *fundamentos teórico-metodológicos de la vida social*; b) de *fundamentos de la particularidad de la formación socio-histórica de la sociedad brasilera* y c) de *fundamentos del trabajo profesional*. El primero de estos núcleos aborda al ser social como “totalidad histórica”, analizando y develando las principales determinaciones de la vida social, así como “[...] el proceso de constitución y desarrollo de la sociedad burguesa, aprehendida en sus elementos de continuidad y ruptura, frente a momentos anteriores del desarrollo histórico” (Abepss, 2021, p. 73).

Este núcleo sienta las bases teóricas para los dos restantes. En el caso del núcleo sobre la *formación socio-histórica de la sociedad brasilera*, se aborda “[...] la aprehensión de los movimientos que permitieron la consolidación de determinados patrones de desarrollo capitalista en el país”, así como “[...] sus desigualdades sociales, diferenciación de clase, de género y étnico raciales, exclusión social, etc.” (Abepss, 2021, p. 74). Mientras que el núcleo sobre fundamentos del *trabajo profesional* analiza “[...] la profesionalización del Servicio Social como una especialización del trabajo y su práctica como concretización de un proceso de trabajo que tiene como objeto las múltiples expresiones de la cuestión social” (Abepss, 2021, p. 76).

Estos tres núcleos de fundamentos son los que darán paso a la propuesta de *contenidos mínimos*³ que pueden ser estructurados a partir de materia, seminarios, talleres y actividades complementarias. Entre los mismos destaca la materia *Investigación en Servicio Social*, como parte del tercer núcleo, que se propone abordar la

Naturaleza, método y proceso de construcción de conocimiento: el debate teórico-metodológico. La elaboración y análisis de indicadores socio-económicos. La investigación como dimensión constitutiva del trabajo del asistente social y como subsidio para la producción del conocimiento sobre procesos sociales y reconstrucción del objeto de la acción profesional (Abepss, 2021, p. 83).

Un elemento que destaca entre los contenidos mínimos es que la materia *Investigación en Servicio Social* es la única que aborda elementos referidos al proceso de investigación en Servicio Social. Pero si las directrices curriculares sientan las bases mínimas de la formación profesional, en el caso del Curso en Servicio Social de la Universidad Federal de Alagoas, la materia *Metodología del trabajo científico* es uno de los *contenidos complementarios* presentes en la curricula de estudio. La propuesta curricular en vigencia está presentada en el documento institucional denominado *Proyecto pedagógico del Curso en Servicio Social* (UFAL), del año 2019,⁴ que sigue los postulados ya enunciados en las directrices curriculares nacionales.

³ No es posible detallar el conjunto de contenido mínimos. Vale la pena consultar la versión trilingüe, con versión en español, disponibilizada por ABEPSS por los 25 años de las Directrices curriculares.

⁴ Vale la pena resaltar algunos rasgos generales del curso. El mismo posee un turno diurno y un turno nocturno, con un total de ocho períodos el primero y el segundo con nueve. Es decir, el turno diurno finaliza en un plazo de cuatro años, mientras el turno nocturno de cinco. La formación profesional posee un total de 3.154 horas y contando con un total de 140 cupos anuales, ingresando a la facultad dos veces al año. Vale destacar que el ingreso a la Universidad brasilera no es irrestricto ni libre, debiendo realizar un examen llamado Vestibular, que de acuerdo a las carreras elegidas para estudiar (hasta dos) y el lugar en el orden de merito alcanzado, es la posibilidad (o no) de estudiar la primera o segunda opción elegida, así como ingresar (o no) a estudiar a la Universidad. Otro dato característico, es que de los últimos cuatro semestres, de los que se dicta la disciplina *Metodología del trabajo científico*, ubicada en el primer semestre, los estudiantes, entre un 80% y 90%, estudian Servicio Social como segunda opción, siendo escaso el número de estudiantes que realizan el Vestibular para estudiar Servicio Social. También vale destacar que la provincia donde se ubica la

El perfil profesional en Servicio Social debe formar a un profesional capaz de actuar sobre las manifestaciones de la “cuestión social”, en el proceso de formulación, implementación y evaluación de las políticas sociales, las políticas públicas, los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil. Para ello, la formación de este profesional debe ser “generalista y crítica”, desarrollando la capacidad para “intervenir de forma crítica y cualificada en los espacios de actuación profesional, con fundamentación teórico-metodológica y posicionamiento ético-político” (Fssso, 2019 p. 24).

A partir de estos elementos generales, el proyecto pedagógico presenta los núcleos de fundamentos de la formación profesional, sustentados en las directrices generales a nivel nacional. En el caso de la materia *Metodología del trabajo científico*, forma parte del conjunto de asignaturas del núcleo de fundamentos del *trabajo profesional*, conformado por *Administración y planeamiento en Trabajo Social* (I y II); *Ética en Trabajo Social*; *Fundamentos del Trabajo Social* (I; II; III; IV); *Oficina de prácticas en Trabajo Social* (I y II), *Oficina técnico-operativa de Trabajo Social* (I y II); *Proceso de trabajo y Trabajo Social*; *Oficina de Trabajo de Conclusión de curso e Investigación en Trabajo Social*.⁵

Aquí se observa cómo la materia *Investigación en Servicio Social* es parte de los contenidos mínimos de las directrices curriculares, pero que se complementa con otros contenidos elaborados por la carrera: la disciplina *Metodología del trabajo científico y Oficina de*

Facultad de Servicio Social, Alagoas, es de las que presenta mayores índices de pobreza en el país: el 62% de los alagoanos son considerados pobres, con uno de los mayores índices de analfabetismo del país y “En el plano económico-social e histórico es un Estado marcado por el dominio de relaciones oligárquicas con una economía basada predominantemente en la cultura de la caña de azúcar” (FSSSO, 2019, p. 16), generando un alto grado de concentración de la riqueza y de pobreza de manera simultánea. Sobre la “cuestión social” en Alagoas y sus refracciones, vale la pena consultar el estudio organizado por las profesoras Gilmaisa Macedo da Costa y Edlene Pimentel (2020) titulado *Expressões da questão social em Alagoas. Estudos de aspectos sociais históricos e econômicos*.

⁵ Cabe destacar aquí que todas las materias en la formación profesional tienen una duración semestral y la oferta académica es redistribuida cada semestre entre los profesores, quienes dictan las materias de forma individual, esto es, sin que existan equipos de trabajo. Esto, además, se vincula con la forma de ingreso a la carrera docente: por concurso público, siendo preciso tener el grado de doctor y el cargo docente de iniciación es ya de adjunto, con una dedicación exclusiva.

Trabajo de conclusión de curso. Tomando como referencia el turno diurno en la formación, *Metodología del trabajo científico* es dictada en el primer año y durante el primer semestre. En el caso de *Investigación en Servicio Social* en el segundo año, en el cuarto semestre, y *Oficina de trabajo de conclusión de curso* en el tercer año, en el sexto semestre. Es decir, los contenidos referidos a la dimensión investigativa en Servicio Social están organizados a partir de tramos sucesivos y conectados entre sí, que contribuyan a que el estudiante tenga una aproximación gradual a la producción de conocimiento científico. En el Proyecto pedagógico, se destacan los contenidos mínimos de cada disciplina. En el caso de *Metodología del trabajo científico* son:

Introducción a la historia de la ciencia y al proceso de producción y transmisión de conocimiento científico en la contemporaneidad. La metodología científica en el ámbito de las ciencias y del proceso de formación profesional. La investigación como instrumento de acción reflexiva, crítica y ética. Delineamiento metodológico para diferentes trabajos académico-científicos. Normas técnicas para elaboración de textos científicos (FSSO, 2019, p. 89).

Como se observa, los contenidos mínimos de la materia poseen dos grandes ejes temáticos: el primero, referido a la historia de la ciencia y sus desafíos contemporáneos, así como el proceso de investigación y su capacidad crítico-reflexiva y ética. Pero, también, aquellos elementos formales que son parte de la elaboración de las producciones científico-académicas: las llamadas normas de elaboración de textos.⁶ En el caso de *Investigación en Servicio Social*, los contenidos mínimos son la

⁶ En el caso de Brasil existe las llamadas normas ABNT (Asociación Brasileira de normas técnicas), que establecen los criterios esenciales para formatear los trabajos científicos, formas de citaciones, etc. En el caso de la Universidad Federal de Alagoas, existe una incorporación de dichas normas y una padronización a nivel universitario, elaboradas por la Biblioteca de la Universidad y que son objeto de trabajo en la materia.

Introducción al debate epistemológico en la producción del conocimiento científico. Modernidad: paradigmas y métodos científicos en las Ciencias Humanas y Sociales. Método materialista, histórico y dialéctico, y marxismos. Investigación y producción de conocimiento en el Servicio Social: elementos históricos, particularidades y contribuciones en la producción de conocimiento. Introducción al debate metodológico. Introducción a las etapas de planeamiento en el proceso de investigación. Etapa inicial: proyecto de investigación (etapas y significado en el proceso de investigación). Elementos para la elaboración del proyecto de investigación (tema, problema y tipos de estudio). Abordajes cuantitativos y cualitativos. Diseños metodológicos (tipos de investigación e instrumentos) más utilizados en el Servicio Social: Investigación bibliográfica, documental, de campo y estudio de caso (Fssso, 2019, p. 131).

Dichos contenidos mínimos están centrados más en el debate actual de los paradigmas y métodos y, en particular, de las contribuciones de la teoría social marxista en la producción de conocimiento en general y en el Servicio Social en particular. Al mismo tiempo, parte de los mismos están orientados a aprender los llamados “diseños metodológicos”, como forma predominante de elaboración de proyectos de investigación, que serán contenidos esenciales a ser trabajados y desarrollados en la *Oficina de trabajo de conclusión de curso*, cuyos contenidos mínimos recuperan y hacen síntesis de lo trabajado en las dos materias anteriores, y en el trayecto formativo en general, así como se centra en la producción de un pre-proyecto de investigación, en la elección, delimitación y fundamentación del objeto que será desarrollado en el Trabajo final de conclusión de curso (TCC), requisito obligatorio para concluir la formación profesional.

Como se observa, las tres materias poseen contenidos teóricos compartidos, que van desde el trabajo de los fundamentos del conocimiento y la génesis de la ciencia, su desarrollo histórico, el papel de la investigación y las diversas vertientes teórico-metodológicas

existentes en la teoría social y en las ciencias sociales, así como contenidos dirigidos a estructurar trabajos de carácter científico y la elaboración de diseños metodológicos.

En el caso de la materia *Metodología del trabajo científico* es una materia que viene siendo dictada desde el proyecto pedagógico anterior, del año 2006, pero con una carga mayor, con 80 horas cátedra. Sus contenidos mínimos se centraban en aspectos formales, a saber: “Introducción al proceso de conocimiento científico. Producción y transmisión del conocimiento. La lectura, instrumentos de estudio y elaboración de trabajos científicos” (Fssso, 2006, p. 34). La reestructuración de la materia en el proyecto pedagógico de 2019 resultó un avance, al quitar una visión más instrumental de la misma e introducir al estudiante al debate acerca del lugar de la ciencia en la historia y su proceso de constitución, sin dejar de presentar contenidos que son esenciales para la vida universitaria de los estudiantes: las normas formales de elaboración de trabajos.

No obstante, al consultar los programas de la materia, la ruptura entre los contenidos propuestos para el proyecto pedagógico del 2006 y del año 2019 es parcial.⁷ Esto se presenta en la organización temática de las unidades de la materia, contando con dos unidades. La primera, dirigida a abordar la “Discusión sobre la ciencia versus la pseudo-ciencia, como vistas a la reafirmación plena del poder positivo y benéfico de la ciencia y de la tecnología”, así como las modalidades de conocimiento existentes. Mientras la segunda incorpora dos grandes temáticas: el “Análisis del método de Marx” y “Discusión sobre el

⁷ Aquí no se cuenta con el espacio para ahondar en los programas dictados entre 2006 y 2018, que fueron consultados para este trabajo. En general, los contenidos también eran estructurados a partes de dos unidades temáticas. La primera, referida a los aspectos de la vida universitaria (docencia, investigación y extensión); el acto de estudiar y las etapas de un estudio eficiente, técnicas para lectura de textos; estudio en grupo; el conocimiento y la ciencia y las formas de conocimiento, así como los métodos deductivos e inductivos. Mientras que la segunda unidad abordaba los tipos de investigación, proyecto y relatorios de investigación y tipos de publicación (reseñas, relatorios, artículos, monografías, trabajo de conclusión de curso, disertaciones y tesis).

proceso de elaboración del proyecto de investigación. Indicaciones para la elaboración de trabajos académicos: resumen, fichaje, artículo, etc. (Programa Mtc., 2019, p. 1).

Un elemento que destaca, respecto a los programas que la antecedieron, es la incorporación del método en Marx y un esfuerzo por “contextualizar” las diferentes formas de conocimiento. No obstante, cuando se analiza la bibliografía propuesta, son tres los textos obligatorios: Lakatos y Marconi *La metodología del trabajo científico*, otro de Fachin, *Fundamentos de metodología*, y de Netto *Introducción al estudio del método en Marx*.

Algo distintivo es que los dos primeros textos son propiamente manuales de aproximación a una metodología científica y en el libro de Lakatos y Marconi, donde se aborda la diferencia entre la ciencia y las otras formas de conocimiento, el tratamiento de esta distinción es esencialmente formalista, con una mirada sobre la metodología puesta sobre sí misma. Al decir de los autores: “[...] lo que los diferencia [al conocimiento científico del conocimiento popular o sentido común] es la forma, el modo o el método y los instrumentos del “conocer”” (Lakatos y Marconi, 2003, p. 75). Esto marca una forma de entender a la ciencia y las otras formas de conocimiento, pero dicho tratamiento tiende a ser *formalista*, separado del contexto concreto en el que se desenvuelven las formas de conciencia social y la función social que desempeñan en las relaciones sociales. En relación al formalismo metodológico, Tonet lo clarifica y sintetiza con todas las palabras:

[...] somos nosotros [los sujetos] que construimos, teóricamente, el objeto. Pasando por arriba del debate trabado entre los varios tipos de empirismo y sus críticos, podríamos decir que el recorrido general es este: elaboración de hipótesis (un libre desarrollo del espíritu), recolección de datos empíricos, organización, clasificación, análisis y elaboración de una teoría explicativa como coronamiento de todo este proceso. Como consecuencia, el resultado final no es el objeto real, *teóricamente traducido*, sino un objeto *teóricamente construido*. Esas dos simples expresiones –

traducido o *construido*- traducen la abismal diferencia entre el abordaje de la problemática del conocimiento a partir de una perspectiva ontológica y gnoseológica, respectivamente (2018, p. 45-46).

Esta diferencia *abismal* entre una perspectiva *epistemológica* (y/o gnoseológica) y *ontológica* refiere a varios aspectos que marcan una ruptura entre las mismas. La primera, como advierte Tonet, es que en la relación sujeto-objeto, presente en ambas perspectivas, el momento predominante⁸ de dicha relación muda en uno y otro. En el caso de la perspectiva epistemológica, el sujeto rige la relación respecto al objeto, es el primero el que crea y elabora el segundo y establece una hipótesis acerca de las relaciones entre los fenómenos, que luego deberá ser probada o refutada, estableciendo el camino metodológico para su aprehensión. La perspectiva ontológica, por su parte, coloca en el objeto el momento predominante respecto al sujeto, es el mismo el que brinda las claves analíticas y metodológicas esenciales para su aprehensión. Y esto no significa que el sujeto tenga un lugar pasivo o subordinado, por el contrario, el conocimiento científico presupone la movilización y homogeneización de todas las fuerzas, capacidades y conocimientos adquiridos en la aprehensión del objeto, en captar su lógica inmanente y sus determinaciones esenciales.

En segundo término, referir que la epistemología construye su objeto y la perspectiva ontológica reconstruye analíticamente el proceso de génesis y desarrollo del objeto no es una cuestión semántica. Como clarifica Netto, en la perspectiva ontológica se

⁸ Como clarifica Lukács en la *Ontología del ser social*, la “[...] mera interacción conduciría a una condición estacionaria, por último estática; debe la dinámica viva del ser, su desarrollo, alcanzar a una expresión intelectual, tiene que ser apuntado donde, en la interacción concerniente, es encontrado el momento predominante. Pues apenas éste –admisiblemente, no sólo su operar, sino al mismo tiempo, con eso, las resistencias con las que choca, que él propio desencadena, etc.- confiere a la interacción, estática a pesar de toda movilidad parcial, una dirección, una línea de desarrollo, a partir de meras interacciones podría seguirse sólo la estabilización por el equilibrio en un complejo” (2018, p. 204).

[...] arranca de la expresión empírica para aprehender la procesualidad que la disuelve y resuelve, en la búsqueda de sus tendencias y regularidades; no obstante, en esta perspectiva, la sistematización del material empírico no brinda el cuadro a partir del cual se construye un modelo — más que eso, constituye un elenco de determinaciones simples que permite el movimiento de la razón en el sentido de aprehender y reconstruir el movimiento inmanente del proceso objetivo, el movimiento del objeto real. La reflexión teórica, en esta óptica, no “construye” un objeto: ella *reconstruye* el proceso del objeto históricamente dado. La resultante de la elaboración teórica, el producto teórico por excelencia, es una *reproducción* ideal de un proceso real (1989, p. 143-144)

De este modo, la diferencia entre construir y reconstruir (o traducir según Tonet) no es estilística ni formal, sino que sintetiza formas antagónicas de entender el proceso de producción de conocimiento, el papel que desempeñan la metodología y el método y, sobre todo, la aprehensión de la función social que tiene la ciencia en el marco de un metabolismo social concreto. Si en un caso es el sujeto, a partir de la utilización de una metodología *a priori*, el que construye el objeto de estudio, en el segundo, es la aprehensión de las principales determinaciones la que reconstruye el movimiento inmanente de la realidad, sus tendencias históricas y dinámica, a partir de lo que el objeto es efectivamente. Esto tendrá un impacto en lo que se entiende por verdad científica, que en un caso es esencialmente formalista, al adecuarse o distanciarse de los criterios metodológicos y su aplicación, mientras que en la perspectiva ontológica la verdad es aproximativa, en tanto procura captar la legalidad del objeto en cuestión, que siempre es más compleja.

En síntesis, este apartado ha intentado mostrar cuál es el lugar de la materia Metodología del trabajo científico en la curricula de la Carrera de Servicio Social de la Universidad Federal de Alagoas y su conexión con las directrices curriculares nacionales, como también la tensión existente entre una curricula que intenta desenvolver una teoría crítica, capaz de

aprender la realidad como una totalidad, y la coexistencia con aspectos formalistas y epistemológicos en el modo de entender la metodología. Por eso, estos últimos señalamientos han intentado mostrar la contraposición entre el abordaje epistemológico y ontológico, abriendo a entendimientos diferenciados en el modo de entender el surgimiento del conocimiento científico, el papel de la metodología científica y del método y la función social de la ciencia en el marco de las relaciones concretas de un metabolismo social.⁹

EL PUNTO DE PARTIDA ONTOLÓGICO EN LA COMPRESIÓN DE LA CIENCIA Y LA METODOLOGÍA CIENTÍFICA

Una vez ubicado el lugar de la materia *Metodología del trabajo científico*, en el marco de las directrices curriculares y del proyecto pedagógico de la carrera, es posible presentar algunos ejes temáticos de lo que significa trabajar dichos contenidos desde la ontología dialéctica y materialista propuesta por Lukács.

Para ello, se presentarán, en un primer momento, los aspectos formales colocados en el programa de la materia. La misma se propone como objetivo general “Estudiar los fundamentos ontológicos de la ciencia y sus desdoblamientos en las varias tendencias de conocimiento” (Programa Mtc, 2022, p. 1). Este objetivo general es organizativo en los contenidos programáticos, dividiéndose en cuatro unidades.

La primera, relacionada a comprender el lugar que ocupa el conocimiento objetivo en el trabajo y su relación con la ciencia: sus puntos de contacto y distinciones. La segunda unidad aborda las diversas formas de conciencia social y el proceso de desprendimiento de la ciencia y la filosofía en el devenir histórico del ser social. Para ello, se devela las

⁹ Cabe aclarar que esto no presupone que en el proceso de enseñanza no se presenten las implicancias de la epistemología y su modo de entender la metodología científica. Por el contrario, su abordaje es fundamental, pero acompañado de su crítica.

mediaciones existentes la comunidad primitiva y la magia, entre la religión y las primeras formas de sociedades de clase y la aparición de la filosofía griega en el mundo antiguo, como primer momento histórico en el que la ciencia y la filosofía se conforman como complejos sociales y se autonomizan respecto a la religión. Dicha unidad se cierra con la conformación del feudalismo y la constitución de la teología y su relación con la filosofía.

El tercer eje presenta la función social que poseen la ciencia y la filosofía en el modo de producción capitalista, así como sus fases históricas de constitución, relacionadas a una fase progresista y otra de decadencia ideológica. Una vez ubicado el lugar de la ciencia en el metabolismo social del capitalismo, se analizan dos matrices teórico-filosóficas fundamentales: el positivismo y el marxismo y sus implicancias metodológicas en la producción de conocimiento. Como cuarto eje, la materia aborda los rasgos formales de elaboración de trabajos científicos, unidad transversal que es utilizada por los estudiantes en la elaboración de trabajos para evaluar su desempeño en la materia.

La propuesta estructural de la materia se basa en algunas observaciones de Lukács (2020) a la hora de comprender el lugar que tiene la ciencia y la filosofía en la historia humana. Para el filósofo magiar, la historia del arte, de la filosofía, y de la ciencia no es simplemente la historia de las ideas o de las personalidades que las desarrollan. Y esto no significa que las ideas o las personalidades no sean importantes, pero las mismas deben ser comprendidas en un marco más amplio que las contiene. Dichos complejos sociales no pueden dilucidarse sin entender las “fuerzas motrices” que la median. Así, es imposible separar “texto” de “contexto”.

El “contexto” brinda elementos para comprender cuales son los “problemas” imperantes en la época, así como las proposiciones que serán desarrolladas por la filosofía, la ciencia y el arte. Por eso, para Lukács la historia de la ciencia y la filosofía remite a las formas concretas en las que los seres humanos organizan su metabolismo social en cada época, de

la misma emergen los conflictos sociales, las problemáticas y los desafíos en torno a las cuales varios complejos sociales dan algún tipo de respuesta.

Y cabe resaltar que las *fuerzas motrices* a las que refiere Lukács son dos: las *fuerzas productivas* y la *lucha de clases*. De la primera son conocidas las articulaciones existentes entre ciencia y su papel en el desarrollo de las fuerzas productivas y cómo la forma concreta en que asume la organización del metabolismo social puede contribuir a su desarrollo o instaurar limitaciones. Las llamadas fuerzas productivas operan siempre bajo determinadas relaciones sociales de producción, que son “[...] determinadas por el régimen de propiedad de los medios de producción fundamentales” (Netto y Braz, 2006, p. 71), que permiten la apropiación y usufructo colectivo del trabajo social o la apropiación del trabajo ajeno.

Es la articulación entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción las que colocan a cada época, a un determinado modo de producción, determinadas problemáticas, contradicciones y problemáticas que requieren un determinado tipo de respuesta. Por eso, entender las fuerzas productivas como una fuerza motriz de las formas de conciencia social es esencial, para develar dichos desafíos y problemáticas colocadas a los científicos y los artistas, como un campo de posibilidades para su desarrollo objetivo.¹⁰

¹⁰ Basta pensar en las observaciones de Marx en *El Capital* acerca de Aristóteles y su reflexión sobre el valor. Como refiere el pensador alemán: “Aristóteles advierte además que la relación de valor en la que se encierra esta expresión de valor, implica a su vez el hecho de que la casa se equipare cualitativamente al lecho, y que sin tal igualdad de esencias no se podría establecer una relación recíproca, como magnitudes conmensurables, entre esas cosas que para nuestros sentidos son diferentes”. La conclusión a la que llega es la siguiente: “Pero aquí se detiene perplejo, y desiste de seguir analizando la forma del valor. “En verdad es imposible” “que cosas tan heterogéneas sean conmensurables”, esto es, cualitativamente iguales” (2002, p. 70). Hoy se sabe que lo que permite la conmensurabilidad entre las mercancías es el tiempo de trabajo necesario, pero para ello, era preciso que se conformara una fuerza de trabajo doblemente libre. En parte, Aristóteles no pudo continuar sus análisis porque las condiciones históricas de la época lo impidieron: el trabajo era esencialmente esclavo y predominaba la desigualdad “de los hombres y [de] sus fuerzas de trabajo” (MÉSZÁROS, 1993, p. 48). Como se observa, es el modo de producción el que abre determinadas posibilidades, y cierra otras, en la aprehensión de la realidad.

La segunda fuerza motriz es el la *lucha de clases*. Como el propio Lukács refiere en *La destrucción de la razón*, es “[...] la lucha de clases [la que] induce [a] una determinada camada social, sus ideólogos y el público de esos ideólogos, a negar o contestar los hechos más importantes de la realidad social [...]” (2020, p. 172). En otros términos, es el lugar objetivo que ocupa una clase social en un metabolismo social, así como los enfrentamientos que devienen de la misma, los que abren un campo de posibilidades concreto en la ciencia y la filosofía.

La lucha de clases de cada momento histórico se manifiesta y se expresa en la toma de partido y en las posiciones asumidas en el marco de la ciencia y la filosofía. Por ello, dichos complejos sociales no son neutrales ni miran con ojos asépticos la realidad.¹¹ Pero como bien clarifica Lukács (1975), esta determinación de clase, y el lugar objetivo de la misma ante la realidad y sus contradicciones, es apenas un elemento a ser tenido en cuenta, en tanto que pensadores, mismo de “buena fe”, pueden dar una “representación por completo falsa de la realidad social”. Esto se relaciona a las determinaciones objetivas que instaaura el modo de producción capitalista, en particular a las formas históricas que asume la *alienación*: el *fetichismo de la mercancía* y en el cual las relaciones sociales son mediadas por cosas y, aparentemente, se presentan como relaciones entre las propias mercancías. Esto hace “la sociedad se present[e] ante el pensamiento burgués como un conjunto de objetos muertos y de relaciones entre cosas, en lugar de reflejarse en ellos tal cual es, es decir, como la reproducción ininterrumpida y sin cesar cambiante de las relaciones humanas” (Lukács, 1975, p. 20).

Entonces, este aspecto advierte de que además del lugar objetivo que ocupe una clase en un determinado metabolismo social, y con ello de su propia *intelligentsia*, existen determinaciones propias del orden social capitalista, comandado por el capital, que

¹¹ Vale destacar que esto no debe llevar a homologar la objetividad del conocimiento científico con la neutralidad. Acerca de esto, y el papel del partidismo, ver Lukács (1975).

profundizan la dificultad de superar su capas reificantes y comprender que aquello que aparece como cosas en verdad es el resultado de determinados procesos.

Para Lukács la aprehensión de estas fuerzas motrices es apenas un aspecto en el proceso de aprehensión de la ciencia y la filosofía como complejos sociales, que quedaría incompleto si no se realizara un análisis pormenorizado de sus principales proposiciones, de las respuestas dadas por dichos complejos a los desafíos y problemáticas existentes a cada época. Es necesario “[...] presentar concretamente –en el propio material filosófico- la falsedad filosófica, la distorsión de las cuestiones filosóficas fundamentales, el aniquilamiento de sus conquistas, etc. como consecuencias necesarias, objetivamente filosofías, de tales posicionamientos” (2020, p. 11).

Esta *unidad* con una *doble procesualidad* es caracterizada por Lukács como el análisis de la génesis, la función social y la *crítica inmanente* de las formas de conciencia social, en particular de la ciencia y la filosofía. En otros términos, incorporar las consideraciones acerca de la génesis y la función social permite entender de manera situada las condiciones objetivas bajo las cuales la *Intelligentsia* desenvuelve sus tareas y cuál es el clima de época. Pero comprender estas determinaciones es algo importante, pero se revela como insuficiente, en tanto “[...] la crítica inmanente es un elemento legítimo y hasta indispensable para la exposición y el desenmascaramiento de las tendencias [...] en la filosofía [...]” (Lukács, 2020, p. 11).

De este modo, la ciencia y la filosofía deben ser comprendidas en el marco de las relaciones sociales concretas, es allí que se ubican los principales desafíos y problemáticas colocadas por la sociabilidad a los intelectuales. Y de esto se desprenden dos cuestiones. La primera, de las diversas y múltiples respuestas dadas, algunas ganan relevancia en la medida que son capaces de “penetrar en las cuestiones de su tiempo”. Y en ese marco, el lugar objetivo de la clase social a la cual pertenece el intelectual incide en éste, pero no lo determina como

una necesidad absoluta, de allí que el nivel filosófico, y la capacidad de elevarlas a las “más altas esferas de la abstracción filosófica”, es posible si es capaz de tomar una “distancia” con ese punto de vista de clase y se enfrentar con las determinaciones realmente existentes de la propia realidad. Estos elementos nortean la mirada ontológica de la metodología del trabajo científico y explicitan la direccionalidad que asume el proceso de enseñanza-aprendizaje y el modo de estructurar los contenidos a ser desarrollados en la misma.

TRABAJO, CONOCIMIENTO OBJETIVO Y GÉNESIS DE LA CIENCIA

En este apartado se presentará de forma sucinta algunos de los contenidos abordados en la materia, referentes a cómo la génesis del conocimiento objetivo, que es esencial para la ciencia, surge y se desarrolla con el trabajo. Para ello, y teniendo en cuenta que los estudiantes que realizan la materia están cursando el primer semestre, los textos que analizan la relación entre trabajo y conocimiento, pertenecientes a la primera unidad, son introductorios: una selección de Marx y Engels en la *Ideología Alemana* y algunos de los elementos de Lessa y Tonet de su libro *Introducción a la filosofía de Marx*. La articulación de ambos textos permite aproximar a los estudiantes a la comprensión de las bases fundamentales de la llamada historia humana y ubicar el papel que posee el trabajo y el conocimiento en el mismo.

Con Marx y Engels se indaga acerca de cuáles son las premisas¹² fundamentales para que exista historia humana.¹³ En el caso de la primera, Marx y Engels son bien explícitos: “El

¹² Cabe destacar que el término premisas no remite a una construcción subjetiva ni valorativa de los autores respecto a la historia. Por el contrario, las premisas son las condiciones esenciales para que los seres humanos estén en condiciones para poder hacer historia y sin ellas no habrías ni ser humano ni mucho menos historia. Como Marx y Engels sostienen: son “[...] premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado como las engendradas por su propia acción” (2009, p. 19).

¹³ Antes, se presenta cómo la categoría salto ontológico permite aprehender la génesis del ser social y cómo el mismo no existiría sin la naturaleza orgánica, al tiempo que ambas no serían esferas del ser sin la naturaleza inorgánica. Sobre esto, ver Lessa (2015).

primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma”. La necesidad de producir la vida material es una condición esencial para que exista vida humana y por eso, “es este un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres” (2009, pp. 40-41).

Por lo tanto, la primera premisa de la historia humana no deja de referir al trabajo y a la producción material de la vida. Una cuestión que aparece con suma claridad en Marx y Engels, es que cuando clarifican qué se entiende por tener “condiciones para poder vivir” se refiere, como mínimo, a tener qué comer y beber, tener vestimenta, un refugio, etc., o sea, todos valores de uso que devienen de la relación entre el ser humano y la naturaleza y de su transformación para satisfacer las necesidades humanas.

Aquí se articulan los textos y con el de Lessa y Tonet se ahonda en la categoría trabajo. Mismo utilizando un léxico más próximo de algunos interpretes de Lukács y no del propio filósofo húngaro,¹⁴ los autores presentan las principales determinaciones de la categoría trabajo. Y clarifican aquello que diferencia a los seres humanos de los animales:

[...] la acción y su resultado [del trabajo] son siempre proyectados en la conciencia antes de ser contruidos en la práctica. Es esa capacidad de idear (esto es, de crear ideas) antes de objetivar (esto es, de construir objetiva o materialmente) que funda, para Marx, la diferencia del ser humano en relación a la naturaleza, la evolución humana” (Lessa y Tonet, 2017, p. 18).

¹⁴ Lukács nunca habló de previa ideación, término utilizado por un intérprete brasilero, y conocedor de la obra de Lukács, llamado José Chasin.

Esto produce una ruptura entre el ser humano y la naturaleza orgánica. Si los animales actúan de manera instintiva, a partir de un conjunto de aptitudes que aprenden durante un corto período de tiempo, dicha respuesta está determinada biológicamente y su adaptación es esencialmente *pasiva*. Por eso, en la naturaleza orgánica se produce una reproducción simple, donde con pequeñas variaciones, se repiten los procesos.¹⁵

Por su parte, en el ser humano la adaptación es *activa* y la respuesta dada por los individuos siempre será de carácter *mediada*: la conciencia antepone los resultados que se buscan alcanzar, objetivando determinadas alternativas. Vale la pena recuperar las palabras de Marx, quien sintetiza esta diferenciación: “El animal está inmediatamente unido a su actividad vital. No se diferencia de ella. Es ella. El hombre convierte su actividad vital en objeto de su voluntad y de su conciencia” (2010, p. 94). Es la capacidad de anticipar idealmente el resultado del trabajo lo que hace que los seres humanos respondan a sus necesidades de forma diversa, pudiendo desenvolver múltiples y diversas respuestas ante una misma necesidad y situación.

Este primer elemento presente en la categoría trabajo debe ser profundizado al analizar la relación, denominada por Lessa y Tonet, de previa ideación y objetivación, que en el caso de Lukács (2018) es referenciada de dos modos: como la relación entre el momento ideal y el momento real o, recuperando a Aristóteles, como un acto de pensar y de producir.

El llamado momento ideal posee dos elementos articulados entre sí: la *finalidad* y la *investigación de los medios*. En el caso del primero, Lukács sostiene que se origina de “[...] una necesidad socio-humana [...]” (2018, p. 21), es decir, el trabajo tiene por finalidad la atención de una necesidad concreta, en un aquí y ahora determinado. Lo que torna operativo el trabajo son las múltiples necesidades a la que los individuos se enfrentan

¹⁵ El caso más simple es pensar en un árbol que da un fruto. Año a año, según las condiciones ambientales, pueden producir más o menos frutas, pero siempre es la misma fruta.

cotidianamente para reproducir su vida y, de forma indirecta, de la colectividad de la que forma parte.

No obstante, dicha finalidad no puede realizarse sin la llamada *investigación de los medios*, que no es más que la aprehensión de la realidad concreta que rodea al individuo, de modo tal de poder seleccionar aquellas cadenas causales que resultan más adecuadas a la finalidad, de modo de operar sobre ellas, objetivando un valor de uso. Según Lukács, la investigación de los medios posee dos determinaciones esenciales: “[...] devela, por un lado lo que en sí, independientemente de toda conciencia, rige a los objetos concernientes; por otro lado, en ellos descubre nuevas combinaciones, nuevas posibilidades de función, a través de cuya puesta en movimiento a finalidad teleológicamente puesta es realizable” (2018, p. 19).

Y aquí entra en juego el papel que posee el conocimiento en el trabajo, teniendo que ser capaz de aprehender el en sí de los objetos, los rasgos inherentes e inmanentes de las cadenas causales, que existen efectivamente en la realidad. Dicha aprehensión es siempre aproximativa y coloca el foco en aquellos rasgos esenciales a ser transformados por la finalidad, en la medida que las cadenas causales y los objetos implicados en la misma poseen un conjunto de propiedades, cualidades y relaciones que son más complejas, intensiva y extensivamente, que las que se objetivan con el trabajo.

Para la perspectiva ontológica el trabajo funda la relación entre sujeto y objeto, al producirse

[...] una precisa separación de los objetos, que existen independientemente del sujeto, y de los sujetos, los cuales, en una aproximación más o menos correcta, pueden representarlos a través de los actos de conciencia y convertirlos en una posesión intelectual propia. Esta separación tornada consciente entre sujeto y objeto es un

producto necesario del proceso de trabajo y, al mismo tiempo, la base para el modo de existencia específicamente humana (Lukács, 2018, p. 29).

La conciencia asume un *papel activo* en el proceso de aprehensión de una realidad que es externa y objetiva respecto al sujeto, debiendo realizar esfuerzos constantes para reconstruirla. No obstante, la finalidad y la investigación de los medios son apenas un momento del proceso de trabajo, siendo necesario que el mismo se articule con un proceso de objetivación, al producir la transformación teleológicamente orientada de la realidad.

El pasaje del momento ideal al momento real se realiza a partir de las alternativas, entendida como una categoría que media y realiza un conjunto de acciones guiadas por el futuro planteadas por la finalidad puesta, así como también por la aprehensión correcta de aquellas cadenas causales sobre las que se busca operar. Por ello, para Lukács en “[...] aquella ligazón indisoluble entre momentos reales e ideales [...] lo real constituye, de hecho, el momento predominante: nada puede tornarse operante en las posiciones teleológicas cuya base no constituyese la cualidad real del ser; lo ideal, de hecho, debe poner lo real en un movimiento deseado [...]” (2018, p. 342). Así, el momento real de la objetivación se torna, en el caso del trabajo, el criterio de verdad de aquello que fue aprendido de las cadenas causales y si las mismas son aptas o no para la realización de la finalidad planteada.

De este modo, la necesidad del *conocimiento objetivo* se funda con el trabajo, en la necesidad que tiene el ser humano de aprehender las propiedades objetivas e inmanentes de la naturaleza, para operar y extraer de ella lo necesario para la satisfacción de sus necesidades. Y si este acto de trabajo consigue satisfacer su finalidad puesta, esto significa que el ser humano no sólo operó una transformación en la naturaleza, produciendo nuevos

objetos e instrumentos que no existían hasta entonces, sino que el propio ser humano es transformado.¹⁶

Esta conjunto de transformaciones objetivas y subjetivas que desencadena el trabajo son importantes para, por un lado, entender que dicho complejo social trae una mudanza radical en el ser social respecto a la naturaleza y, por otro, que el conocimiento objetivo es una condición indispensable para la consecución y realización del trabajo.

Pero así como la categoría trabajo es entendida por Lukács como una “abstracción sui géneris”, esto es, es aprendida como complejo social aislado y separado del complejo de complejos (totalidad), de modo de develar sus principales determinaciones y propiedades, esto no debe llevar a desconocer que no existe ningún acto de trabajo que sea individual, esto es, no existen individuos aislados de la sociedad ni que trabajen separados unos de otros. Esto es lo que aparecerá en la cuarta premisa¹⁷ de la historia humana como la cooperación entre los individuos, del que “[...] se desprende que un determinado modo de producción o una determinada fase industrial lleva siempre aparejado un determinado modo de cooperación o una determinada fase social”. Esta cooperación presupone que en la historia debe ser aprendida a partir de la “historia de la industria y del intercambio” (Marx y Engels, 2009, p. 43).

Pero la referencia de nuevas fases en la cooperación sólo es aprehensible a partir de la segunda premisa de la historia humana: “que la satisfacción de esta primera necesidad, la

¹⁶ Aquí no se cuenta con el espacio suficiente para desenvolver la categoría de *exteriorización*, pero la misma se origina en el trabajo y se desenvuelve más allá de ella, conformando el pasaje de la individualidad a la personalidad. En el caso del trabajo, la exteriorización supone que el individuo aprende un conjunto de aptitudes, de habilidades que no poseía antes de trabajar, desarrollando sus sentidos y aprendiendo a utilizar el cuerpo para realizar sus actividades. Sobre esto, ver Macedo da Costa (2017).

¹⁷ Dicha premisa no se entiende sin la que la precede: sin la reproducción de la propia vida humana, que presupone el trabajo y la producción de aquellos medios indispensables para reproducir la vida, pero también la procreación, es decir, la aparición sucesiva de nuevas generaciones de seres humanos. Sin ella, no habría cooperación.

acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello conduce a nuevas necesidades, y esta creación de necesidades nuevas constituye el primer hecho histórico” (Marx y Engels, 2009, p. 41-42). Es esto lo que explica que los seres humanos no reproduzcan siempre la misma cosa ni den las mismas respuestas a sus necesidades, en tanto el acto de satisfacer una necesidad abre un campo de alternativas y de posibilidades que se presenta como nuevas necesidades, que demanda nuevos conocimientos e instrumentos de trabajo y que se articulan con los ya existentes.

Es esto lo que produce que la categoría de lo *nuevo* sea propio de la historia humana y por eso la reproducción simple es la condición de la reproducción ampliada. Y lo que explica esto es la categoría de la *generalización*. Como sostiene Lukács:

En la medida en que las experiencias de un trabajo son utilizadas en otro, surge paulatinamente su – relativa – independización, es decir, la fijación generalizadora de determinadas observaciones, las cuales, de ahora en más ya no están relacionadas exclusiva y directamente con una única actividad; antes bien, alcanzan una cierta generalización como observación de procesos naturales. En tales generalizaciones, emergen los gérmenes de las futuras ciencias [...]. (2018, p. 49).

Esta independización de la experiencia del trabajo refiere a dos aspectos presentes en dicho complejo social: los medios de trabajo y los conocimientos. Según Lessa y Tonet (2017) la generalización presupone que los productos del trabajo se independizan de sus creadores, teniendo una dimensión social, al tornarse un patrimonio de la colectividad de la que forma parte y en el caso del conocimiento, la aprensión concreta y singular de una propiedad o característica de un objeto lleva a otra cada vez más amplia y genérica, que sirve para responder a nuevas necesidades. Así, la quinta premisa de la historia humana contribuye al desarrollo de esta generalización, mediante el desarrollo de la conciencia y del lenguaje, que nomina la naturaleza y se torna un medio para organizar la cooperación. Esto hace que

la generalización sea capaz de fijar y preservar aquellas conquistas de las generaciones pasadas, pero de modo tal que

La conservación de los hechos pasados en la memoria social influencia continuamente todo evento posterior. Con esto la legalidad objetiva del proceso no es, de modo alguno, superada, aunque, no obstante, en ocasiones es modificada de manera decisiva. Pues, a los presupuestos objetivamente producidos y objetivamente operantes en todo paso adelante, se agrega complementariamente lo conservado en la memoria y las experiencias del pasado elaboradas en la conciencia aplicadas prácticas a nuevas situaciones. (Lukács, 2018, p. 164-165).

La generalización permite a los seres humanos construir su historia en diálogo entre el pasado, el presente y el futuro, legando de sus antecesores un cúmulo de medios de trabajo y de conocimientos que son las bases para atender nuevas necesidades, así como la apertura de nuevas preguntas, nuevas necesidades y situaciones que llevan a nuevas respuestas. Mismo así, este desarrollo podría conducir a la pregunta ¿Qué relación hay entre dichos postulados y la ciencia? Cabe aquí recuperar las palabras de Lukács en su libro *Conversando con Lukács*, en el que afirma lo siguiente:

En efecto, no hay dudas de que ciencias hoy tan desarrolladas como la matemática y la geometría, originalmente salieron del trabajo [...] El momento que fue un simple aspecto del trabajo originario –esto es, el momento de la consideración al respecto de la mayor o menor adaptabilidad de una piedra a aquel determinado ámbito- se transformó en la ciencia. Ese desarrollo transcurrió gradualmente [...] (2014, p. 38-39).

Queda claro que el proceso de aprehensión de las propiedades y características de la naturaleza presuponen un conocimiento objetivo y sienta las bases de lo que se denominó de génesis primitiva de la ciencia (Gianna, 2021). Su hilo conductor es la elaboración de un

conocimiento objetivo acerca de la realidad, la reconstrucción analítica de las propiedades inmanentes. Pero así como hay una relación entre ambos complejos, esto no significa que se produzca una homologación. Hubo algo en la historia que hace necesario que la ciencia se torne una “esfera de la vida”, que progresivamente se va independizando del trabajo. Y esta independencia refiere a la función social particular que tendrá la ciencia y que la diferencia del trabajo. A saber que

[...] la ciencia coloca, con todo, en el centro de su reflejo desantropomorfizador de la realidad, la generalización de las conexiones. Vimos que esto no pertenece más inmediatamente a la esencia ontológica del trabajo, sobre todo, no a su génesis; en él se llega meramente a un correcto aprender de un fenómeno natural concreto tanto cuanto las cualidades de este está en una combinabilidad necesaria con la finalidad del trabajo teleológicamente puesto (Lukács, 2018, p. 55).

Por lo tanto, la existencia de un conocimiento objetivo en el trabajo, que luego será desarrollado exponencialmente por la ciencia, no asegura la existencia de la ciencia *per se*, sino que deberá pasar varios miles de años para que se generen las condiciones para su aparición. El conocimiento objetivo del trabajo convive durante largos períodos de tiempo con otras formas de conocimiento que se tornan las formas de conciencia social de la época. Es esto a lo que en la materia a acompañar el desarrollo del ser social, sus formas de organizar el metabolismo social y los diferentes modos de entender y explicar el mundo.

Como recalcan Marx y Engels, “Esta concepción de la historia consiste, pues, en exponer el proceso real de producción, partiendo para ello de la producción material de la vida inmediata”. Este punto de partida genera una “forma de intercambio correspondiente a este modo de producción”, así como el Estado y “los diversos productos teóricos y formas de la conciencia, la religión, la filosofía, la moral, etc.”. Esta reconstrucción analítica permite “exponer las cosas en su totalidad (y también, por ello mismo, la acción recíproca entre

estos diversos aspectos)” y comprender que a diferencia de las formas idealistas de aprender la historia, donde una idea o las representaciones dominan a los seres humanos, esta mirada ontológica, materialista y dialéctica, explica “las formaciones ideológicas sobre la base de la práctica material” (2009, p. 57-58).

En síntesis, una vez clarificado el punto de partida de la materia, al entender el papel que tiene el trabajo y el conocimiento en la historia humana, es factible acompañar los diversos modos de producción que se sucedieron en la historia e indagar sus formas de conciencia social, identificando cómo las relaciones sociales de producción, en articulación con las fuerzas productivas, abren un campo de posibilidades para la aparición de diversas formas de conciencia social, en particular, la magia, la religión, la filosofía y la ciencia. Anclada en el momento histórico, la pregunta sobre la génesis, función social y crítica inmanente de las diversas formas de conciencia social nordea el desarrollo subsiguiente de los contenidos.¹⁸

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo ha intentado colocar los desafíos que presupone analizar la metodología del trabajo científico desde una perspectiva ontológica. Para ello, además de ubicar y contextualizar la materia, y como la misma puede anidar la posibilidad de reproducir tendencias formalistas y epistemológicas, se presentó, de forma general, el modo de entender la ciencia, a partir de la génesis, función social y crítica inmanente.

¹⁸ Sólo para ejemplificar, no será por azar que la filosofía se desenvuelve en el mundo antiguo, en especial en Grecia, bajo ciertas condiciones que tornan la religión algo privado para el ciudadano de la polis, lo que abre un campo de autonomía relativa de la filosofía y la ciencia, principalmente orientada a su reflexión del ser social y escasamente en las ciencias naturales. Esto, producto del trabajo esclavo y la imposibilidad que éstos tienen de trabajar con procesos de trabajo complejos. O el papel de la filosofía griega en la fundamentación teológica de Agustín y Aquino o la aparición del debate astronómico con una naciente burguesía, que precisa desenvolver la navegación y, para ello, la ciencia es fundamental. Aquí, los pensadores y sus “textos” son abordados desde el “contexto” del que forman parte.

Estos elementos marcan una hoja de ruta para desarrollar los contenidos de la materia, al ser necesario dilucidar, por un lado, la relación de la historia, el trabajo y el conocimiento, punto de partida indispensable para luego sumergirse en la historia y en el devenir histórico que dio lugar a diversas formas de conciencia social, entre ellas la ciencias y la filosofía. Pero, también, la necesidad de dilucidar las principales contribuciones y tesis sostenidas por los autores.

Por eso, la perspectiva ontológica torna inseparable aquello que fue sintetizado como “texto” y contexto”, entre el entendimiento de que las ideas de los pensadores representan un campo de posibilidades que es dado por el modo concreto en que es configurado el metabolismo social. Esto, no sin dificultades, abre la posibilidad de superación de aquellas tendencias teóricas que entienden la metodología como un modelo cerrado y a priori, que aparentemente estaría desligado de las relaciones sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABEPSS (2021). *Diretrizes gerais para o curso de Serviço Social. Edição comemorativa trilingue*. São Paulo: ABEPSS.

A.A.V.V (2020). *Expressões da questão social em Alagoas. Estudos de aspectos sociais, históricos e econômicos*. Macedo da Costa, Gilmaisa y Pimentel, Edlene (Orgs.) Maceió: EDUFAL.

FSSO (2006). *Projeto Pedagógico 2006*. Recuperado de <https://ufal.br/estudante/graduacao/projetos-pedagogicos/campus-maceio/ppc-servico-social.pdf/view>

FSSO (2019). *Projeto Pedagógico 2019*. Recuperado de: https://fso.ufal.br/graduacao/servico-social/documentos/projeto-pedagogico/copy_of_ppc-2019/view

GIANNA, Sergio (2021). El trabajo y la génesis de la ciencia: reflejo desantropomorfizador y procesos de generalización. *Anuário Lukács*, 2021. São Paulo: Anuário Lukács.

IAMAMOTO, Marilda (2003). *Servicio Social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. São Paulo: Cortez Editora.

LAKATOS, Eva María y MARCONI, Marina (2003). *Fundamentos da metodologia científica*. São Paulo: Atlas.

LESSA, Sergio (2012). *Serviço Social e trabalho. Por que o Serviço Social não é trabalho?* São Paulo: Instituto Lukács.

GIANNA, Sergio D. (2023). El proceso de enseñanza-aprendizaje de la metodología del trabajo científico. Aportes desde una perspectiva ontológica. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 10(4), 55-85.

LESSA, Sergio (2015). Apresentação. En G. Lukács. *Notas para uma ética*. São Paulo: Instituto Lukács.

LESSA, Sergio (2020). *Mundo de los hombres. El trabajo en la ontología de Lukács*. La Plata: Editorial Dynamis.

LESSA, Sergio y TONET, Ivo (2017). *Introdução à filosofia de Marx*. São Paulo: Expressão Popular.

LUKÁCS, György (1975). *Existencialismo ou marxismo?* São Paulo: Livraria Editoria Ciências Humanas.

LUKÁCS, György (2014). *Conversando com Lukács*. São Paulo: Instituto Lukács.

LUKÁCS, György (2018). *Para uma ontologia do ser social*. São Paulo: Coletivo Veredas.

LUKÁCS, György (2020). *A destruição da razão*. São Paulo: Instituto Lukács.
Programa Metodologia do trabalho científico (2016-2022). Recuperado de:
<https://fsso.ufal.br/graduacao/servico-social/disciplinas-1/ementas>

MACEDO DA COSTA, Gilmaisa (2017). *Indivíduo e sociedade. Sobre a teoria da personalidade em Georg Lukács*. São Paulo: Instituto Lukács.

MACEDO DA COSTA, Gilmaisa (2020). *Trabajo Social en debate. Ser social, trabajo e ideología*. La Plata: Editorial Dynamis.

MARX, Karl (2002). *El capital. Crítica de la economía política*. México D.F: Siglo XXI Editores.

MARX, Karl (2010). *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Buenos Aires: Colihue.

MARX, Karl y ENGELS, Friedrich (2009). *A ideologia alemã*. São Paulo: Expressão Popular.

MÉSZÁROS, István (1993). *Filosofia, ideologia e ciência social*. São Paulo: Ensaio.

NETTO, José Paulo (1989). Notas para a discussão e sistematização da prática e teoria em Serviço Social. En: *Cadernos ABESS*, n. 3. São Paulo: Cortez Editora.

NETTO, José Paulo y BRAZ, Marcelo (2006). *Economia política. Uma introdução crítica*. São Paulo: Cortez Editora

TONET, Ivo (2018). *Método científico. Uma abordagem ontológica*. São Paulo: Coletivo Veredas.